

Los Guerreros

Paul G. Silverio-Benet



Elegguá

Abre y cierra los caminos; ocupa un lugar de consideración en el ritual Osha (santero), por cuanto como señor del destino de todos los hombres, él da inicio y fin a todas las ceremonias debe ser ritualmente propiciado para que favorezca la vida de cada creyente.

Avatares

Generalmente se dice que Elegguá tiene 21 caminos, aunque en la realidad se conocen muchos más; babalochas y babalaos plantean la relación existente entre Elegguá y Echu, es la relación mítica entre lo positivo y lo negativo, la vida y la muerte, el bien y el mal, el inicio y el fin, la felicidad y la desgracia; formando así una unidad inseparable vinculada a todos los problemas y situaciones del hombre en su vida.

Entre los diferentes caminos se destacan:

- **Elegguá Abaile:** es mensajero e intermediario, realiza y traslada los ebó a su destino, es una ayuda en los ilé ocha.
- **Echu Abalonke:** es adulto y fuerte guía de las almas de los difuntos.
- **Echu Afrá:** es el Elegguá de Babalú Ayé, es de tierra arará, no le gusta el aguardiente y el vino de palma, su collar alterna con cuentas negras y blancas, se le ve silbando por las esquinas y calles solitarias.
- **Echu Agueré:** vive en las montañas y está consagrado a Obatalá.
- **Echu Alaguana:** está en todas partes, es el jefe de los eggun, habita en la soledad de los parajes oscuros e inhóspitos del bosque, representa el infortunio y la desesperanza.
- **Echu Añaqui:** es la madre de todos los Elegguá, es aguerrida y cuando se enoja es tan violenta como la tempestad, cura con las egue, lo conoce todo y se traslada en un remolino. Vive en el bosque, es símbolo de victoria y firmeza.
- **Echu Aroni:** es curandero, mago y muy violento; vive en los bosques y conoce todos los secretos de Osain.
- **Echu Beleke:** es un niño travieso, muy habilidoso y excelente guardián. Gran conocedor de los secretos de las hierbas y remedios para curar, es embustero y se mete en todo.
- **Echu Barakinkeño:** es Elegguá niño, pero maldito y dañino.
- **Echu Batiye:** no cree en obstáculos, los vence y acaba con todo tipo de daño.

-
- **Echu Bi:** es pendenciero y malvado. le gustan las maldades y provoca todo tipo de accidentes, es amigo de los Ibeyis.
- **Echu Chiguide:** es vengativo y celoso.
- **Echu Echeniké:** es amigo de Osain, fuma en cachimba rellena con egue aromáticas.
- **Echu Ekileyo:** es sabio, adivino y protector de las personas que buscan conocimientos; procede del reino de Oyó.
- **Echu Guiriyelú:** es guía de Olofi, come palomas, lleva güiro y palo de aroma.
- **Echu Ekuboro:** es vida y muerte.
- **Echu Laboni:** es mensajero de Ochún, está siempre atento, escuchándolo todo y es muy hablador.
- **Echu Laroye:** es amante del baile y el dinero; es burlón, malicioso y malcriado; le gustan los dulces y los caramelos. Vive en la puerta a la entrada de las casas, todo lo sabe y advierte del peligro y las enfermedades.
- **Echu Layé:** se representa por un caracol de mar, es justiciero, poco hablador y piensa muy bien todo lo que hace.
- **Echu Okaddá:** vive en los basureros, lugar dónde son llevados muchos ebbó; éste se alimenta de las sobras.
- **Echu Sokere:** es el que habla sobre la estera.

Es muy importante determinar el camino del Elegguá a toda persona que lo vaya a recibir o hacer. Después se procede a fabricar el makuto (secreto). Cuando el Elegguá es de piedra de arrecife se le llama añike y no lleva carga, si es de caracol se nombra barakinkeño y manzaquillo cuando es una masa de cemento.

[Atributos y Herramientas](#)

En su cazuela de barro se le colocan llaves, carteras, casitas, trompos, pelotas, papalotes, globos, porrones, confituras, maracas, tabacos, machete, garabato, sombrero de guano, cocos secos, tarros de chivos, monedas y juguetes. El Elegguá de cemento lleva una carga cuyos ingredientes son:

--

- 3 piedras negras;

- 7 pimientas de Guinea;
- 3 centavos prietos;
- 1 pedazo de plata;
- 1 pedazo de carapacho de jicotea;
- Maíz tostado;
- Tierra de monte;
- Tierra de río;
- Tierra de mar;
- Tierra de 4 esquinas;
- Tierra del patrio de la casa del padrino;
- Tierra del frente de la casa del padrino;
- 7 hierbas de Elegguá (no puede faltar la yerba fina);

- Aches de la cabeza: obi, ero, kolá y osu (esto es obligatorio).

Todos los ingredientes antes mencionados se envuelven en un pedazo de la tela roja (tela de la cabeza) y se fabrica el macuto; antes de cerrar se le preguntará al Elegguá (con cuatro pedazos de coco) si come o no con estos ingredientes y si falta algún otro ingrediente.

Cuando el Elegguá está forrado, se le pone boca, ojos, oídos y nariz de caracoles y lleva encima de la cabeza una lanza con 9 agujas, una pluma de loro, una pluma de gallo y una espuela de gallo que se le haya sacrificado a Changó.

Se entierra el Elegguá en un monte, palma real o ceiba durante tres días, para que tome el aché de Osain, pasados los tres días se desentierra, se lleva para la casa del padrino y se coloca en el suelo dentro del cuarto de santos, al lado de los demás orichas por nacer.

[Collares](#)

Cuentas de color rojo y negro, el rojo representa la vida y el negro la muerte, en ocasiones también se utilizan alternando los colores blanco y negro.

Ropas

Se viste con una chaquetilla, un pantalón ceñido en la rodilla y un gorro o sombrero de yarey de tres picos, forrado en rojo y negro. En ocasiones las patas del pantalón son rojas y negras, o en ambas, listas alternas. Tanto la chaqueta como el pantalón y sobre todo el gorro, suelen estar adornados con cascabeles, cuentas y caracoles.

Animales

Chivos, pollos y gallos (negros y rojos), ratones, jutías, jicoteas.

Comidas

Coco rallado y quemado, akará o bolas de frijol carita, fufú de plátanos verde y aguardiente con cáscara de naranja, guayaba y otras frutas.

Prohibiciones

En las casas donde hay Elegguá no se debe pitar ni chiflar, no se le debe ofrendar paloma, ni guineas. Otras prohibiciones dependen de itá.

Sincretismo

Elegguá es sincretizado en la religión católica con el Niño de Atocha, San Antonio de Padua, San Martín de Porres, San Bartolomé, San Pedro, San Roque, y el Anima Sola, se celebra el 1ro. De enero y 13 de junio, respectivamente. En la Regla de Palo Monte es conocido por Mañunga, Lubaniba, Nkuyu y Lucero.

Plantas/Yerbas

Abre camino, aguinaldo morado, almácigo, ají guaguao, anamú, bejuco verraco, cayajabo, caumao, curujey, ebano carbonero, espartillo, espuela de caballero, güira, huevo de gallo, itamo real, jagüey, mastuerzo, mejorana, ñame, palo negro, parra cimarrona, pata de gallina, peonia, pica pica, piña de ratón, rasca barriga, San Diego, siguaraya, tripa de jutía, grama de caballo, guanina, raspa lengua, yerba fina y guajaca. Su flor la del piñón y su fruta la guayaba.

Oggún

Historia de Oggún

Es un orisha hermano de Changó y Elegguá. Procede de la ciudad de Ilesha (Nigeria). Fundó con Odudúa las dinastías de Benin y Oyó. Es violento y astuto, y se le considera dios de los minerales, las montañas y las herramientas, y patrón de los herreros, los mecánicos, los ingenieros, los físico-químicos y los soldados.

Representa al recolector, al cazador solitario y andariego que vaga por el bosque y le conoce todos los secretos. Domina los misterios del monte como un brujo, pero también simboliza al guerrero comedor de carne, brusco, bárbaro y bestial, que va evolucionando hacia el agricultor sedentario, comedor de animales domésticos, viandas y frutas.

Su proyección es la de un espíritu bueno, y malo que provoca la guerra y la destrucción, pero que también ampara la medicina. Es el dueño de las llaves, las cadenas y las cárceles. Sus números son el 3 y el 7 en combinación. Sus días el martes, el miércoles y todos los días 4 de cada mes.

En el diloggún de la Regla de ocha habla por Oggundá (letra mayor). Está considerado una de las personificaciones más antiguas de los yorubas. Sus colores son el verde, el negro y el morado.

En el Palo Monte, se le denomina Zarabanda, el dueño absoluto de las vastas extensiones que limitan el monte, las llaves, las cadenas y las cárceles. En la Regla Kimbisa se le llama Pungo Dibudí, cuando están unidos Oggún y Ochosi; también Lufo Kuyio y Watariamba.

El nombre de Oggún es Oyó Oggún. También se le llama Oggún Onilé, campesino, granjero, hacendado; Valenyé, labrador; Oggún Areré, el forjador de hierro, de los metales, orisha guerrero; Oggún Odé, cazador propio del paleolítico superior; Aguanillé, dueño de los montes; Alaguedé, negro montuno, irascible y brutal; Oggún Aroké (Olokó) Olukoló, el recolector campesino, granjero de la agricultura, aldeano-campesino; Echibirikí, celoso de Changó por el amor de Yemayá, lo ciega la sangre y enloquece, su ferocidad y arrojo no tienen igual en la tierra; Oggún Oke, dueño de las montañas.

También se le llama Oggún Afanamule y Oggún Ogumbí; Oggún Aladá, que guerrea junto a Yemayá; Oggún Ñako-Ñiko, Oggún matador; Oggún Kobú-Kobú, Oggún Nike, Oggún Toyé, Oggún Deí y Oggún Laiké. Su nombre en fon es Gu y en Haití Papá Oggún.

Patakí

Oggún, el dueño del hierro, era un montuno irascible y solitario. Cuando los orishas bajaron a la tierra fue él quien se encargó, con su machete infatigable, de cortar los troncos y las malezas para abrirles paso. Vivía entonces en casa de sus padres, Obbatalá y Yemmú, y junto a sus hermanos Ochosi y Elegguá.

Oggún estaba enamorado de su madre y varias veces quiso violarla, lo que no consiguió gracias a la vigilancia de Elegguá.

Oggún se las arregló para conseguir su propósito, pero, para su desgracia, Obbatalá lo sorprendió. Antes de que éste pudiera decir nada, Oggún gritó: "Yo mismo me voy a maldecir. Mientras que el mundo sea mundo lo único que voy a hacer es trabajar para la Ocha". Entonces se fue para el monte sin más compañía que sus perros, se escondió de los hombres y ningún orisha que no fuera Ochosi, su hermano el cazador, consiguió verlo. Trabajaba sin descanso, pero estaba muy amargado. Además de producir hierros, se dedicó a regar *ofoché* por todas partes, y el *arayé* comenzó a dominar el mundo. Fue entonces cuando Ochún se metió en el monte, lo atrajo con su canto y le hizo probar la miel de la vida.

Oggún siguió trabajando, pero perdió la amargura, no volvió a hacer *ofoché* y el mundo se tranquilizó. Hay quienes dicen que, cuando salió del monte, Ochún lo llevó hasta Olorun, quien lo amarró con una cadena enorme, pero esto es un cuento. ¿Qué cadena podía ser más fuerte que la miel de Ochún?

Oggún Orisha Guerrero

Atributos y Herramientas

Las herramientas de Oggún se colocarán todas juntas en una cazuela de hierro, deben ser 21 piezas y son: un yunque, un machete, una pala, una mandarí, una barreta, un pico, siete herraduras, un pedazo de cadena, una flecha de Ochosí (vive dentro de la cazuela de Oggún), una piedra grande de color negro, siete clavos de línea, entre otras.

Collares

Cuentas verdes y negras alternas.

Ropas

En hombres una bolsa de piel de chivo, adornada con muchos caracoles. Su ropa es de color morado, su gorro es aplastado y lleva en la cintura el maribó, especie de saya confeccionada con la hoja joven de la palma real. Pañuelo terciado en el pecho de color rojo.

Animales

Gallos, chivos, guineas, perros (excepcionalmente), jutías y palomas.

Comidas

Ñame asado, judías blancas, congri, akaraká tumbi y melcocha. El oti es su bebida preferida.

Prohibiciones

Están en dependencia del itá, son específicas para cada iniciado.

Sincretismo

En la religión católica es sincretizado con San Pedro, San Pablo, Santiago Apóstol y San Miguel Arcángel y se celebra el 24 y 29 de junio, respectivamente. En la Regla de Palo Monte es incretizado con Zarabanda o Pungo Dibudi.

Plantas

Le pertenece la albahaca morada, algarrobo, aguacate, ayua, caña de azúcar, caña santa, jengibre, yerba mora, palo garrañón, roble y yuca. Su flor es la majagua y su fruto el aguacate.

Patakies

Oggún estaba enamorado de su madre Yenmú y varias veces trató de hacerle el amor; fue sorprendido por Obatalá, quien lo maldice y lo manda a vivir al monte y Oggún juró trabajar incansablemente para la osha. A consecuencia de la historia anterior se plantea que Oggún es el mochoggún o ayudante de todos los orichas, el encargado de darles de comer, pues con el cuchillo son sacrificados los animales que les son ofrendados y el cuchillo es una de las herramientas de Oggún; es decir, la sangre derramada sobre las soperas de los diferentes orichas cuando están comiendo pasa primero por Oggún y de ésta forma siempre está trabajando.

Oggún, que gusta del silencio y tranquilidad del bosque, fue molestado en una ocasión por el estridente canto de un gallo; el orisha insultado por el animal, tomó al gallo y le cortó la cabeza de un golpe con su machete bebiendo toda su sangre. Por eso a Oggún le son sacrificados gallos.

Los Santos Guerreros: Elegguá, Oggún, Ochosi, Osun

Paul G Silverio-Benet

Los Santos Guerreros

Este conjunto de orishas tienen como misión cuidar y defender a la persona que los recibe y a su casa. En determinados casos su acción espiritual puede ampliarse a un círculo mayor pues Elegguá todo lo puede.

Estos orishas también pueden abrir el camino hacia el bienestar que sea dado por el aché (gracia, don, poder) que se posea o se reciba. Los Santos Guerreros están constituidos por Elegguá, Oggún, Ochosi y Osun.

Elegguá

"Elegguá, dueño y guardián de los caminos"

Elegguá es hijo de Obbatalá y Yemú y aunque un muchacho se le considera como el más terrible de los orishas: es el dueño del destino, lleva y trae lo bueno y lo malo que no se espera.

Es el orisha de las bromas de lo inesperado e imprevisto. Emboscado en cada camino, dispone de nuestra vida en cada momento, y puede jugar con ella a su antojo. Abre y cierra los caminos y las puertas, las del cielo y de la tierra a dioses y mortales y las abre y las cierra a su capricho a la suerte o la desgracia, por esto es esencial contentar a Elegguá.

Elegguá es el primero y más importante de los guerreros y es el orisha sin el cual nada puede hacerse en Ocha.

Elegguá es correo de Olofi (ser supremo que creó el universo y repartió su aché entre los orishas para que gobernaran el mundo) y es también espía y mensajero de los dioses; por su genio de niño revoltoso siempre está dispuesto a alguna travesura. Es el primer orisha cuyo favor debe conquistarse, lo cual es fácil pues es muy goloso.

Elegguá está en todas partes acechando. Guarda las encrucijadas, está en "las cuatro esquinas" y aunque vive en las sabanas lo encontramos en cualquier lugar. Elegguá se mete en todo pudiendo enredar una situación y volverla al revés. Elegguá lo mismo contraría los planes de los dioses que los del hombre.

Elegguá es el primer orisha que recibe la ofrenda, "que come" el espíritu de los alimentos en cualquier sacrificio, es el primero a quien se saluda después de los egguns y el primero a quien se pide permiso y agasaja en toda ceremonia Yorubá para evitar con esto las complicaciones que motivarían su descontento. La leyenda señala que una vez Olofi fue curado por Elegguá de una grave dolencia y le dijo: "...Elegguá, pídemelo que quieras muchacho". Elegguá que conocía la miseria le contestó "comer antes que nadie... y que me pongan en las puertas para que me saluden a mi primero". Pues así será le dijo Olofi y, además, lo nombró su coreo y le dijo: "siendo tú el más chiquito y mi mensajero, serás el más grande en la tierra y en el cielo. Sin contar contigo nunca será posible hacer nada".

A Elegguá los videntes lo reconocen como un niño con cara de viejo con sombrero de yarey siempre fumando tabaco es también tomador de aguardiente (otí).

Como su función es la de guardián, no se le tiene nunca escaso de comida para que se sienta a gusto en la casa y no la deje abandonada para salir a buscar fuera lo que le falta. No conviene tenerle muy satisfecho pues se acomoda y no trabaja. Se le representa con los colores rojo y negro (vida y muerte) en vestidos, collares y manillas (irdés o iddés).

Elegguá es el primer adivino (awó) y es el que enseña a adivinar a Orula (es el nivel superior de la adivinación al que se le puede tener acceso a través del babalawo, se le considera ayudante de Olofi). Posee concentradas en sí todas las fuerzas y poderes de los demás orishas.

Muchos relatos (patakies) confirman la importancia universal de Elegguá y la conveniencia que supone tenerle de nuestra parte. Elegguá como acción espiritual tiene muchas formas de manifestarse, actuar o "camino", el Elegguá de la casa está para el bien, pero en su condición general de Eshu (Elegguá de la calle u Olosi) puede hacer mucho daño.

Elegguá es uno y esto todos los Elegguá a la vez, o sea, resume en sí todos los poderes y facultades atribuidas en sus 21 caminos.

Elegguá Laroye, amigo y custodio de Oshún, es el que vive detrás de las puertas de las casas en una cazuelita (ikako) de barro, a este Elegguá doméstico de rasgos humanoides también se le conoce como guardapuerta o de amasijo y lo hace el babalawo (sacerdote de Ifá) con cemento y otra serie de componentes que incluyen un secreto (añá). Por lo general se le solicita al devoto que recibirá

los guerreros que encuentre la piedra (otá u Omán) de Elegguá en el campo, la montaña, etc. Según el camino y después se asienta en una ceremonia secreta.

El Elegguá que da el babalocha o "santero" por lo general se asienta en cobo, un coco, etc.

A Elegguá se le identifica con los santos católicos San Antonio de Padua, el Niño de Atocha, el Anima Sola, etc. según el camino. Elegguá es un santo que se recibe y también se hace.

Protege de accidentes, miserias, penas y traiciones.

Elegguá es el principal de los Santos Guerreros que reciben los creyentes para su protección y de la casa, es el encargado de velar por su dueño, ayudarlo y abrirle los caminos, pero también deberá recibir la atención adecuada.

A Elegguá lo podemos saludar al llegar a la casa (AIQUÉ = AQUÍ ESTOY) dando tres golpes sobre una superficie y avisarle cuando nos retiramos (CHON CHON UNLÓ = ME VOY CAMINANDO).

El Elegguá doméstico deberá alimentarse todos los lunes (día de Elegguá) y el día 3 de cada mes. Para esto se puede proceder así:

Se le saca al sol (Orun) un rato, antes de las 12 del día.

Se le una manteca de corajo (elemento esencial para el aseo) sobre su bien o piedra (otán u otá) y se le devuelve a su lugar.

Se derraman ante él tres pocos de agua diciendo en lengua lucumí:

Omi tutu, ana tutu, tutu laroye

Se le piden los irés (suertes) deseados y se puede hacer este rezo para evitar males (osobbos):

Elegguá Alaroye asú comaché ichá fofá guara

Omi tutu, ana tutu, tutu bami

Cosi ikú, cosi aro, cosi ofo, cosi arayé

Cosi ogun afonfo molei delo omodei.

Se le sopla aguardiente o ron en su defecto sobre su otán.

Se le echará humo de tabaco que se le dejará en la cazuela.

Entonces se alimentará con pequeñas porciones de pescado y jutía ahumada, miel, coco seco, granos de maíz tostado, manteca de cacao, un pedacito de ñame, etc. en dependencia de los recursos que existan.

Se le encenderá una vela de cualquier tamaño que arderá hasta consumirse.

Cada vez que se pueda y quiera, se derramará sobre su otán la sangre (yerbale) de un gallo o un pollo, al orisha le gustan muchos los pollitos pequeños (gio gio). De este animal pueden comer los otros guerreros. Este sacrificio lo puede hacer el dueño de Elegguá si conoce el procedimiento o acudirá a su padrino. A los orishas siempre se les ofrecen animales sanos. Un chivito (aunkó) negro se le ofrecerá por algo muy importante pero para su sacrificio el aleyo se deberá auxiliar del padrino. Es importante que al presentarle a Elegguá las ofrendas sencillas (addimú) se enumeren en voy alta "para que oiga lo que se le va dando"; hacerlo en lucumí si es posible:

Chequete = aguardiente de maíz

Coco = obi u obbi

Jutía ahumada = ekú

Manteca de cacao = orí

Manteca de corajo = epó

Gallo = akukó

Tabaco = achá

Naranja china = osán

Melón = egurín

Paloma = ayalé

Chivo = aunkó

Para retirar el addimú se preguntará a Elegguá hacia donde va. A Elegguá le gusta mucho los dulces y caramelos que se pueden poner en su cazuela con motivo de una fiesta o en cualquier momento. Elegguá no come palomas salvo en algunos caminos como Guiriyelú y Añaguí y la gallina es tabú (auó) para él.

A Elegguá también los creyentes le cantan, le bailan en una pierna dando vueltas y le ponen juguetes como bolas (canicas), mariquitas y monedas. También admite artes de caza y pesca y tarros de chivo. Se le pone un garabato de guayaba para que abra el camino.

A Elegguá se le puede sacar a pasear con su consentimiento y tomando las medidas apropiadas para su protección. Los atributos y herramientas de los guerreros serán aseados con agua fresca periódicamente y también después de darles eyerbale. Posteriormente se les untará epó.

Las iyalochas pueden entregar un Elegguá de tipo espiritual.

La fiesta de Elegguá puede hacerse el 6 de enero, el 13 de junio, o cualquier día que se comprometa.

Algunos saludos que se pueden hacer a Elegguá en la moyugba:

ALA LU BANCHÉ – DUEÑO Y SEÑOR DE LOS CAMINOS
NOMBRE DEL ELEGGUÁ SI ES DE BABALAWO..... O ESHU
BABAKIKEÑO, ESHU LAROYE – ASÚ KAMA ACHÉ AKUÉ.
ELEGGUÁ AKÉ BORÚ AKÉ BOYÉ, TORI, TORÚ LAYÁFI YORUARE.
ALÁ LE ALÉ CUPACHÉ AGÓ MECÓ.

Lámpara que se pone a Elegguá para que trabaje:

En una cazuela de barro o plato echar:

3 granos de pimienta de guinea, miel de abejas, pedacitos de manteca de corajo, pescado y jutía ahumados, manteca de cacao, harina de maíz fina, aceite de comer, aguardiente y mantequilla rancia para que su olor haga salir a

Elegguá a trabajar.

Poner 3 mechas prendidas durante 3 días.

Rogaciones a Elegguá

3 pescados frescos, uno untado con manteca de corajo, otro con manteca de cacao y el otro con miel. A cada pescado se le pondrá en la boca un poco del producto con el cual fue untado. Se pondrá uno en cada esquina de la casa o cuadra y el que fue untado con miel se situará frente a la casa en dirección a la puerta.

Un pollo blanco relleno con miniestras y ekú, epó, eyá, oñí, albé, orí, otí y dejarlo en las cuatro esquinas.

Oggún

Oggún es uno de los más viejos orishas. Hermano de Elegguá y Changó, es el guerrero por excelencia y participa en todas las batallas, domina los secretos del monte.

Oggún Arere es símbolo de la fuerza y la energía terrestre. Es tan travieso y astuto como Elegguá pero más voluntarioso. Es el dios de los minerales, de las armas, de los instrumentos de trabajo y de todos los hierros y la fragua. Por esta razón su cazuela puede ser de hierro, lo cual es obligatorio cuando se asienta.

En su cazuela de tres patas se le pone todo lo que pueda necesitar para cuando vaya a dar una batalla, o sea, armas y herramientas. Sus atributos y

herramientas son: machete, pala, pico, cadena (achabá de 21 piezas), yunke, cuchillo (oba), clavos de línea, herraduras, etc. El conjunto de 21 piezas indispensables que le acompañan recibe el nombre de chiviriquí o alawedee.

Oggún vive en el monte y en los raíles del tren por lo cual muchas de las obras o trabajos que se hacen con este orisha se deben llevar o hacer en este lugar. Oggún gusta del aguardiente de caña y del tabaco, así como del coco y del maíz tostado. Sus colores en la ropa son el morado y el verde y su collar lleva cuentas verdes y negras, o moradas y rojas o solamente moradas según el camino y la casa o familia de santo. Su equivalente en la religión cristiana es San Pedro. Oggún protege en operaciones quirúrgicas y de accidentes sangrientos. Sus hijos son voluntariosos, enérgicos y francos. Oggún es un santo que se recibe y también se hace. Se asienta piedras del monte. Este orisha come chivo, gallo, jutía, puerco, perro y toro. Su día de la semana es el martes y los días 4 de cada mes. Sus números son el 3 y el 7.

Ochosi

Ochosi Ode Mata es un viejo guerrero, mago y adivino que vive en el monte sentado a la puerta de su ilé. Es el mejor cazador y por esto se le representa por el arco y la flecha que nunca deben apuntar hacia abajo. Por un pacto hecho antes Orula, Ochosi vive junto a Oggún en su misma cazuela de guerreros.

Presenta los mismos gustos. Ochosi es hijo de Yemayá y hermano del yerbero médico Inle. Sus hijos son de iniciativas, hospitalarios y aman la familia. Es el santo de las prisiones (ilé ochosi) las cuales puede evitar o aliviar a sus protegidos.

Ochosi come venado, chivo y todo pájaro que haya sido cazado. Ochosi es un santo que se recibe y también es fundamento (odu). Sus colores representativos son el lila oscuro, el verde y el negro. Su número es el 3 y su celebración es el 3 de noviembre.

En la religión católica aparece como San Norberto y San Huberto. Su día de la semana es el martes, así como el día 4 de cada mes.

Osun

Es el vigilante permanente de los Santos Guerreros, se le representa por un gallo, una paloma o un perro sobre un pedestal que cubre una copa metálica que contiene un secreto.

Osun es también mensajero de Olofi y Orula. Su misión es tener a su dueño levantado y fuerte. Es la salud, sostén de la vida y nuestro bastón por lo cual no debe caer nunca. Si cayera habría que investigar rápidamente pues es un aviso de que algo malo va a ocurrir pues Olofi lo utiliza para predecir la muerte. Debido a esto cuando se le da de comer se debe obrar cuidadosamente. Muchos olochas plantean que si Osun cae hay que darle una paloma. A Osun se le debe colocar en un lugar alto sobre nuestra cabeza para que la mantenga en su lugar. Come de todo pero gusta de la paloma blanca.

Osun no se hace ni se asienta. Su día de la semana es el jueves. Se catoliza con San Juan Bautista y su fiesta es el 24 de junio.

Ceremonia de entrada

Al recibirse Los Guerreros se les dará entrada en la casa; esto se hace con el sacrificio de un pollo y una paloma para que coman, se sientan en su casa y respondan por ella.

Esta ceremonia la hace quien entregó los orishas. El día escogido para "dar la entrada" los guerreros se sitúan en el piso detrás de la puerta de la casa por donde no se entrará no saldrá hasta que concluya la ceremonia. Ese día deben estar presentes todos los que allí vivan.

El encargado de dar la entrada realizará la moyugba correspondiente y con la paloma y el pollo limpiará (sarangenge) a la persona que recibió los guerreros y a los demás habitantes de la casa que deberán ser presentados a Elegguá por orden de edad, de menor a mayor. El pollo por lo general puede consumirse aunque debe preguntarse a Elegguá pues si recogió algún daño se deberá botar, la paloma siempre se bota donde lo indique.

Al ser sacrificados los animales, los presentes se jalarán la piel del cuello (en la nuez de Adán) diciendo bara yakiná varias veces y el dueño de los guerreros deberá echar sobre sus cazuelas las plumas que arrancará al pollo y a la paloma que yacen en el piso a la vez que pide al orisha todo lo que se quiera.

Por lo general la cabeza del pollo se le deja a Oggún y a Ochosi en su cazuela hasta que los orishas sean aseados, esto se hará después de un tiempo prudencial o al otro día.

En esta ceremonia también se les ofrece a los orishas coco, agua y miel de abejas, se les reza y canta. Al terminar, el dueño del Elegguá deberá limpiar el piso con las plumas que cayeron, recogerlas y depositarlas al pié de Elegguá. Pos esta ceremonia se pagará el derecho correspondiente.

Para algunos oficiantes la entrada de los guerreros puede demorar hasta que el propio Elegguá facilite las condiciones.

No pretenda que Elegguá le resuelva problemas cotidianos o que nada tienen que ver con el campo santoral.

Divida una pregunta compleja en varias preguntas sencillas.

Las proposiciones que se hagan deben ser claras y precisas.

No se deben hacer preguntas cuya respuesta admita más de una interpretación.

Esto ocurre cuando se pregunta en negativo.

Tirar los cocos sin miedo pues los osobbos se pueden quitar.

En una respuesta con Eyeife no se pregunta más.

Cuando existan dudas sobre lo preguntado es mejor rectificar.

Cuando tenga dificultades de algún tipo con los guerreros acuda a su padrino Los Santos Guerreros no son una "lámpara de Aladino", aunque podrían serlo.

Los Guerreros pueden facilitar el alcance de lo que por nuestro aché nos corresponde o nos quieran brindar los orishas, eliminando de nuestro camino los males que se interpongan para el logro del bien. Para obtener esto es necesario no hacer mal y tratar de estar siempre iré.

Pedirle a los Guerreros venturas que están fuera de nuestro alcance en la vida real, podría debilitar la fe y esto conduce a la apatía y la incredulidad. Se puede pedir, pero son los orishas los llamados a conceder o no.

Plantas (ewes) magicas de los Santos Guerreros

Plantas de Elegguá

Ají Guaguao – reducido a polvo es fundamental en cualquier trabajo.

Almacigo – es espanta brujo y purificados. Se usa el palo sin cortarlo.

Caumao – utilizado por los mayomberos (paleros) para enredar a la gente.

Curujey – con el se hacen resguardos y polvos para mal (afoché).

Espuela de caballero – con estas yerbas se cerca de Elegguá para que no se avive.

Guabico – utilizada por el mayombero para librar de persecuciones.

Gambute o gambutera – se hacen mazos con sus ramas y se colocan junto a Elegguá para que la brujería de un enemigo se debilite y no surta efecto.

Guayaba – a la suerte se le atrae con siete garabatos pequeños.

Jurubana o jurubaina – uno de los grandes mayombes. Le saca el bilongo del cuerpo a la gente. También pertenece a Changó y Oggún.

Ñame – pertenece a todos los orishas. Es un fruto bendito.

Palo negro – hay que tenerlo a mano para cuando Elegguá lo pida lo mismo que amansa-guapo y abre-camino.

Pata de gallina – Elegguá amarra con esta yerba que se pone sobre su cazuela.

San Diego – encierra uno de los secretos más grandes de Elegguá.

Tripa de jutía – se le pone a Elegguá para enfurecerlo y que salga a guerrear.

Cayajabo – sirve para amuletos.

Plantas de Oggún

Algarrobo – se emplea en resguardos. Se usa en ceremonias de Palo Mayombe.

Arabo de piedra – se trabajan las raíces al pie de Oggún para asegurar un negocio.

Bejuco de San Pedro – se utiliza en resguardos. Aparta el peligro por accidentes.

Caña santa – con ella se enardece a Oggún.

Majagua – se utiliza en tiras para amarres.

Palo clavo – el cocimiento de sus hojas y raíces sirven para expulsar bilongos.